

A diez años del fallecimiento del pensador brasileño Paulo Freire

Frei Betto¹: “La pedagogía de la liberación es más necesaria y urgente que nunca”
*El educador y teólogo destaca la vigencia del autor de
“La educación como práctica de la libertad”*

Matías Loja
Diario La Capital, Argentina

“La naturaleza de la práctica educativa es política en sí misma, y por eso no es posible hablar siquiera de una dimensión política de la educación, pues toda ella es política”, comenta en una entrevista realizada por la pedagoga ecuatoriana Rosa María Torres el educador brasileño Paulo Freire. Los fines de la enseñanza, planteados desde un enfoque que propone una liberación del hombre que salga de la opresión política, económica y sociocultural es uno de los ejes que guían el pensamiento de este brasileño, nacido en Recife el 19 de septiembre de 1921.

El próximo 2 de mayo se cumplirán diez años de la desaparición física de Freire, el autor de “La educación como práctica de la libertad”, “Pedagogía del oprimido” y “Pedagogía de la esperanza”, entre otras obras. Textos de sustancial importancia para entender gran parte de los debates en torno a la educación en Latinoamérica en los últimos 40 años.

La autonomía, la democracia, el respeto del otro, y sobre todo la transformación social son rasgos de la obra de Freire que merecen hoy repensarse en el marco de los cambios en los sistemas educativos del sur continental.

Ejes que invitan también a pensar las demandas de la enseñanza desde los postulados de la “pedagogía de la liberación”, que para el teólogo y educador brasileño Frei Betto “es más necesaria y urgente que nunca, porque tenemos gobiernos democráticos, pero no siempre están apoyados en la movilización popular”.

Militante histórico de las comunidades eclesiales de base, y responsable durante los primeros años del gobierno de Lula del programa “Hambre Cero”, Frei Betto es coautor junto con Freire de “Esa escuela llamada vida”, texto coordinado por el periodista Ricardo Kotscho.

“El pernambucano Paulo Freire, y el minero Frei Betto —expresa Kotscho— iniciaron sus trabajos en épocas, circunstancias y lugares diferentes, pero en un determinado punto de sus trayectorias se encontraron y siguieron juntos, incluso sin conocerse personalmente, con los ojos puestos en un mismo horizonte: la liberación del pueblo brasileño y la educación”.

Pero para Betto, y en consonancia con el pensamiento de su amigo Freire, los cambios educativos de la región ponen “demasiado énfasis en las nuevas tecnologías”, mientras que por otro lado restringen el espacio “de los paradigmas, los valores, la ética”.

¹ Educador brasileño, teólogo, compañero de Paulo Freire.

* Recibido a través de Comunidad Educativa. Comunidad virtual de firmantes del pronunciamiento Latinoamericano por una Educación para Todos. <http://www.fronesis.org>.

—Una generación importante de maestros de Latinoamérica se formó con los textos de Paulo Freire. ¿Qué ideas de él son necesarias rescatar hoy, a 10 años de su fallecimiento?

—No temo en afirmar que no habría la actual primavera democrática en América latina sin Paulo Freire. Lula, (Hugo) Chávez y (Evo) Morales se explican también gracias a su metodología. Fue quien inculcó la autoestima en los oprimidos, enseñando que no hay nadie más culto que otro, sino que hay culturas distintas y socialmente complementarias. Hoy precisamos rescatar la pedagogía del oprimido e intensificar el trabajo de base. Es decir, la educación política de trabajadores, estudiantes, amas de casa, etcétera. Favorecer el empoderamiento popular. Y para eso nada mejor que el método de Paulo Freire.

— ¿Cómo era la personalidad de Freire?

—Fui muy amigo de Paulo, éramos vecinos y trabajábamos con los mismos grupos populares. Publicamos juntos, gracias al periodista Ricardo Kotscho, el libro que reúne nuestras experiencias en educación popular: “Esa escuela llamada vida”, editado en Brasil por la editorial Atica. Paulo era un hombre que sabía escuchar, pues partía del principio de que el oprimido sabe, más no siempre sabe que sabe, o no tiene conciencia del valor y la importancia de su saber. Paulo frecuentaba reuniones de comunidades eclesiales de base, de sindicatos, de movimientos populares, y siempre se cuidaba más de oír que de hablar. Era, no en sentido riguroso de la palabra, un pedagogo que provocaba la inteligencia ajena con sus preguntas e inquietudes.

— ¿Qué espacio existe hoy en Latinoamérica para hablar de pedagogía de la liberación?

Ella es más necesaria y urgente que nunca, porque tenemos gobiernos democráticos, pero no siempre están apoyados en la movilización popular. La gobernabilidad no puede depender apenas de una pierna de apoyo parlamentaria. Debe contar también con la otra pierna: los movimientos sociales. Sólo así pasaremos de la democracia representativa a la democracia participativa, de la virtual a la real. Por lo tanto, si los gobiernos populares no adoptan la pedagogía de la liberación corren el riesgo de quedar sin bases populares. Es el empoderamiento de la sociedad civil el que dará legitimidad y estabilidad a esos gobiernos.

— ¿Cree que las reformas educativas que se realizan en varios países, como en la Argentina, Bolivia y Chile, cambian el modelo educativo neoliberal de los 90?

—Temo que se coloca demasiado énfasis en las nuevas tecnologías, en la educación tecnocientífica, restringiendo el espacio de los paradigmas, los valores, la ética. Sin humanismo tendremos una generación dotada de capacidad profesional pero sin corazón. La competencia habrá de prevalecer sobre la solidaridad y el capital sobre los derechos humanos. Y así iremos a la barbarie.

— ¿Qué desafío tiene por delante la educación popular?

—Conseguir organizar a la sociedad civil, sobre todo los sectores populares, y movilizarla en función de “otro mundo posible”.

Adriana Puiggrós²: “Freire se convirtió en un símbolo de la educación popular”

Una nueva representación de la educación latinoamericana, desde los humildes, es para la especialista argentina Adriana Puiggrós, una de las enseñanzas que conviene rescatar hoy de Freire, a diez años de su muerte.

Es que para Puiggrós, actual titular de la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires, Freire propuso una idea de la enseñanza “pensada desde los humildes y los campesinos”, a la vez que sus postulados aportan ideas “para una nueva concepción pedagógica, desde un vínculo dialógico entre docentes y alumnos”.

Autora del extenso prólogo a la edición argentina de “Esa escuela llamada vida” (Freire-Betto, 1988), y más recientemente del texto “De Simón Rodríguez a Paulo Freire: educación para la integración latinoamericana” (Convenio Andrés Bello), la pedagoga destaca hoy que el respeto por la cultura de otro es uno de los elementos destacados a la hora de reflexionar en torno al ideario freireano.

“Él plantea el respeto por la cultura del campesino, pero esto de alguna manera es transferible a un postulado más general, como es el respeto por la cultura de otro, porque en toda situación educativa es posible que el educador y el educando vinculen sus culturas, y que el educador respete e incorpore la cultura del educando”, señala la especialista sobre las lecturas que se pueden inferir de la producción teórica del destacado pensador brasileño. Y quien —agrega— “proporciona conceptos y una posición distinta desde la cual examinar el problema educativo, situándose desde el corazón de los problemas populares de América latina”.

Así, para Puiggrós, desde esta noción es capaz de pensar temas complejos, que hoy ganan espacios en los medios de comunicación, vinculados con la realidad y problemáticas que atraviesan a los jóvenes.

Al respecto, la ministra de Educación bonaerense opina que “cuando se trata de adolescentes, la idea radica especialmente en que el profesor escuche las problemáticas del adolescente, no sólo como problema sino también como producción cultural”.

Proyección internacional

Pero para Adriana Puiggrós, no sólo es importante destacar la obra escrita de Paulo Freire, sino además la representación que existe de este educador, que cobra importancia “en toda América Latina y en todo el Tercer Mundo, incluso en los sectores radicalizados de los Estados Unidos”, proyectando “una pedagogía democrática”, que convierten a Freire en “símbolo de la educación popular”.

De todas maneras, para Puiggrós, y redefinición y actualización mediante, aún es posible pensar los desafíos de la educación latinoamericana desde una pedagogía de la liberación: “La liberación tiene un sentido en Freire que va más allá de las interpretaciones que hicieron después diferentes sectores”.

“Freire tuvo muchísimos interpretadores que fueron desde la guerrilla centroamericana hasta la UNESCO, es tomado por todos”, dice y agrega: “Por eso creo que hay que diferenciar tres cuestiones: lo que Freire hizo y escribió, las representaciones acerca de él que tuvieron diferentes grupos, y Freire como símbolo.

² Titular de la Dirección General de Cultura y Educación, provincia de Buenos Aires.

El espacio para las utopías movilizadoras es otro lugar ineludible que invita a rastrear el ideario freireano, lejos de la mera eficacia en la gestión tecnocrática que marcaba el pasado reciente, y en parte aún presente, de la educación argentina.

Frente a este desafío, la ministra bonaerense apunta que si bien es cierto que el pedagogo moviliza en ese sentido, en la búsqueda de una utopía de cambio, “realmente me parece que hace falta un contexto cultural amplio en el cual las ideas de Freire sean posibles de vehicular”, porque “lamentablemente en la Argentina fue la situación de miseria la que dio lugar a que las ideas de este educador se generalizaran”.

“La Argentina fue uno de los países en donde fue más difícil introducir las ideas del educador, porque mientras que hacia fines de los 60 era conocido en toda Latinoamérica, aquí sólo se lo conocía en algún que otro grupo de los cristianos para la liberación”, describe Puiggrós.



Loja Matías. A diez años del fallecimiento del pensador brasileño Paulo Freire. Frei Beto: “La pedagogía de la liberación es más necesaria y urgente que nunca”. *El educador y teólogo destaca la vigencia del autor de “La educación como práctica de la libertad”.*

Uni-pluri/versidad Vol.7 No.2, 2007. Universidad de Antioquia. Medellín. Col.

Versión Digital. <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/issue/current>
